



EL ECO DE CARTAGENA

ENCUENTRO DE LOS

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11808

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 18 DE JULIO DE 1901

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Damiatta 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

A la recíproca

La prensa murciana inserta el programa de festejos que ha de celebrarse en esta población durante la feria, y de pasada hace la propaganda de los mismos con igual interés que si se tratara de cosa propia.

Lo agradecemos infinito y le aseguramos al par, que el primer festejo que ya se ha considerado como estivo de esta tierra, o por mejor decir en estas aguas, superará este año a las fiestas de esta indole celebradas en los años pasados.

Si que se nos hubiera prohibido dar detalles de esta fiesta, que por lo mismo queda ilusoria y velada marítima que flota de la luz, ya verían los colegas murcianos si hay motivo para traer el cartel.

A la vista de los siete croquis que representan los motivos del plan de Verdad, adivinamos ya el efecto mágico que ha de producir y la tempestad de aplausos que ha de arrancar a los espectadores.

El encanto de los siete croquis para los logotipos, pintados por brillantes líneas de luz y de colores, cuyo fondo oscuro y misterioso permanece desierto. Aquella plenitud de agua negra en la que brilla de vez en cuando algún fugitivo reflejo de las lejanas luces, es el palenque de arrojarse el artista el fruto de su labor de un mes, que no se necesita menos tiempo para adornarlo con los fantásticos buques que entre los bravos y patmarías de la muchedumbre atraviesa el fondo del paralelogramo haciendo en él la luz.

Si no se nos hubiese recomendado el silencio con que hacer hablaríamos de lo que ha de pasar este año por aquella gran masa móvil por donde no permite el ca-

pitán del puerto que pasan más embarcaciones que las iluminadas! Pero no, la palabra empeñada por el freno al deseo de hablar y callamos bien a pesar nuestro, para que la sorpresa del público sea lo de lo grande que desea la Junta de festejos.

Ya se enterará la prensa murciana el 8 de Agosto. La noche de esa día dejará recuerdo gratísimo y dejará más. Dejará en los lectores de la magna fiesta el deseo de hacerla más grande, porque cuanto más grande será más hermosa y hay espacio bastante para realizarla de proporciones gigantescas.

Siga, siga la prensa murciana haciéndole cartel a estos festejos. Nosotros le quedamos muy agradecidos y quedamos también a la recíproca.

Hace algunos años casi estaba muerta esta región en el estilo. Y viajamos a la antigua, sin llamar a nadie, y parece que el mundo que quedaba vivo en esta región de Cartagena por el momento de la fiesta, que solo estaba animada los días de toros. Valencia, Zaragoza, Cadiz, Alicante y demás poblaciones de importancia habían roto los antiguos moldes como se dice ahora y se exhibían en verano pléyades de fiestas.

Pero al ver que todos nos dejaban atrás, nos retiramos. Murcia resultó en su nombre. Batieron Cartagena con un barco iluminado al mar, y el puerto y barco han sido pedestales de grandeza para estas dos poblaciones que apenas metían ruido y tanto hacen ahora atrayendo a la gente no a cientos ni a millares, sino a trenes llenos. El Entierro de la Sardina y la Velada tomaron grandes vuelos, y esas hermosas fiestas han de atraer algún día a ambas poblaciones la atención de toda la península.

Vivir para ver!

En tanto, ya lo saben nuestros vecinos: Estaremos a la recíproca.

TIJERETAZOS

«La Ven de Catalunya», periódico separatista hasta la médula, dice que Cataluña no puede lograr nada sin amenazas.

Tiene mucha razón. Ante sus amenazas se doblan los Gobiernos.

Y no es eso lo peor del caso. Lo más sensible es que los Gobiernos nos doblan a nosotros para satisfacer a Cataluña.

A ella aprovechan las colonias. Tenemos los tratados que ella quiere.

Y en gracia a lo sacrificados que nos tienen dicen de nosotros lo que a nadie le gusta oír.

Y si no esperamos que comience la visita de las cuadradas extranjeras para ver lo que ocurre en Barcelona.

Ya venis ustedes como un bay un mano que apague de una botada el infame grito del unit separatista.

El capitán general de Madrid ha autorizado al gobernador de dicha capital para que ordene la salida de las sociedades militares en caso de que se les den la oreja a Jorge.

Precedentes.

Los periódicos ingleses se han enterado de los gustados por la duración de las guerras del África del Sur y dicen que el gobierno ocultaba la verdad.

Eso no es una vergüenza. Lo nuevo es que cansé a una nación tan fuerte como la Gran Bretaña, una república tan insignificante como la boer.

Hay que creer en Dios.

Coincidiendo con la celebración del vigésimo aniversario de la entrada de los carlistas en Guenca, «El Correo Católico» publica un violento artículo excitando en tonos agresivos a los católicos a los procedimientos de fuerza contra los liberales.

Si, si.

Como la Magdalena está para tafetanes, puede «El Correo» ahondar en el abismo que amenaza tragárselo todo.

La novela de un archiduque

Los periódicos de Viena refieren que há cuatro años murió en aquella capital el archiduque Ernesto, primo del emperador y general de caballería, que había contraído clandestinamente matrimonio con la hija de un simple aristócrata húngaro llamado Skublitz.

Durante muchos años la familia imperial estuvo completamente ignorante de este matrimonio; pero un día este hecho fué puesto en conocimiento del emperador Francisco José, quien en el colmo del asombro, excluyó de la familia imperial al archiduque.

Una sola concesión fué acordada a favor de los hijos de esa unión morganática: permitirles llevar el título de barones de Wallburg.

La fortuna de su padre, que se elevaba a 25 millones de coronas, fué confiscada después de su muerte y entregada a los hijos del archiduque Bariero.

El archiduque Ernesto ha dejado cuatro hijos, de los cuales el más pequeño ha sido últimamente nombrado capitán del ejército austríaco y enviado a un regimiento de granaderos en Hungría, donde se le debe poder por su predilección y su noble conducta.

Sus deudas han llegado a capitular una cifra enorme. En esta precaria situación, un desconocido en Viena le señaló una pensión mensual de 4.200 francos.

A pesar de esta situación penosa, no parece que el archiduque se haya dado por vencido. Recientemente fué nombrado jefe de un cuerpo de fuerzas para con el viejo emperador fueron inútiles.

Durante la última visita de Francisco José a Budapest, el barón de Wallburg le dirigió una solicitud que personalmente arrojó dentro del carruaje del emperador por lo que fué rechazado, si bien inmediatamente después fué puesto en libertad.

Estos últimos días sus acreedores le han embargado sus bienes. La publicación de este episodio de embargo en el «Diario Católico» ha producido honda impresión en los círculos aristocráticos y militares.

Se dice que el mismo desconocido de Viena va a satisfacer las sumas necesarias para pagar a los acreedores y para edu-

car a los restantes hijos del archiduque Ernesto.

ALMAGRERA

El Minero recibido hoy dice lo siguiente sobre el desajuste del importante distrito minero cuyo nombre encabeza estas líneas.

«El día 29 del pasado mes de Junio, se puso en función la nueva bomba instalada en el pozo artesiano núm. 11, habiendo suspendido antes el movimiento en la del número 1. La nueva instalación respondió superabundantemente a lo que de ella se esperaba. Las aguas aumentaron en la galería receptora de un modo extraordinario y la máquina grande se vió obligada a elevar en un maraña, para poder sostener el nivel en el punto que se le ha fijado en los depósitos. De 6.000 metros cúbicos que posee antes representaba la extracción de aguas en cada 24 horas, se elevó con el nuevo aparato a 8.000.

Como la capa de agua que hay resta en algunas minas, tiene poca altura, no puede ejercer la presión que es necesaria para recorrer en poco tiempo la respetable distancia que media entre los puntos del embalse y las bombas del Arraial. De aquí que se tardó algunos días en conocer en aquellas minas los efectos del desajuste, pero estamos seguros que siguiendo esta marcha, bien pronto han de poder apreciar los beneficios de esta mayor desecación.

No conseguirá ninguna de esas dificultades inesperadas que son agobiadas a la presión y al caudal de las más claras intenciones, siguiendo los cursos de abunda que hoy siguen, es posible que en el próximo mes de Agosto, ó cuando más, en Septiembre, queden en seco todas las minas.

Mucho antes podrán estar algunos de ellas con poco que se esforzaron.

La Guzmán y Virgen del Carmen cuentan con pozos y máquinas en condiciones de poder conseguir lo que desean. Las aguas que estas minas contienen se encuentran en la cumbre de la desigual línea que marca la altura del depósito que forma la Sierra Almagrera.

Extraída el agua por ambas minas aun mismo tiempo, por sus pozos respectivos, descendería aquella línea, regularizándose un parte con la de los demás.

No subiría ya, del punto a donde se le

se cuidaba de los quehaceres domésticos, lavaba la ropa en el río y llevaba una vida activísima. A pesar de sus ocupaciones continuas y fatigosas, el ejercicio al aire libre, la brisa pura de la selva, habían borrado de su rostro la huella de la enfermedad que sufrió en New-York, y el sol había dado a su rostro pálido, reflejos dorados. Los jóvenes de San Antonio y de los Grandes Lagos, que se propiaban tremendas tandas por el más fútil motivo, sólo estaban de acuerdo respecto de la belleza de Maryscka y en alabar la serenidad de los ojos que resplandecían bajo la áurea cabellera. La belleza de su hija favoreció mucho al viejo Lorenzo. Escogió para sí la parte de la selva en que los árboles eran menos espesos, y nadie se contradecía porque los jóvenes estaban acostumbrados a ver muchos de ellos lejos de la selva. El soleado viejo que no tardó mucho en comprender de que parte poplar el viento, en la selva de los jóvenes. Y como el árbol que se espesaba en la selva, así el hijo de un viejo que se espesaba en la selva. Unica meta será de quien haya hecho un árbol, y una meta con toda clase de respeto, de orgullo, de amor propio. Los jóvenes, comprendiendo que para ganar el campo, las convenias por estarlos con el viento, así como que para Lorenzo, las cosas se representaban

macho-mejor que para los otros, y de rijo hubiese levantado cabeza si la colonia tomara buen aspecto; pero la verdad era que iba de mal en peor. Pasaban las semanas; la parte roturada estaba cubierta de troncos de árboles derribados, se levantaban ya las paredes de las casas; pero todo cuanto se había hecho hasta entonces, era un juego de niños comparado con lo que quedaba por hacer. La negra mural de la selva retrocedía algo lentamente ante el bacho de los colonos. Los pocos que se habían atrevido a internarse en la espesura, traían malas noticias. La selva se extendía sin término y el suelo estaba sembrado de profundos pantanos que amenazaban traer a quien se acercase a ellos. Habían oído el murmullo de aguas subterráneas y había quien afirmaba que la selva estaba habitada por malos espíritus que se manifestaban en forma de sombras que corrían de un árbol a otro y de serpientes descomulgadas que con voz misteriosa les habían murmurado: «No paséis más adelante». Un joven de Chicago afirmaba no sólo que había visto al diablo cuando estaba en la selva, sino que había sido atacado por un espíritu que le había dado un giro de mano en la cabeza, que era de un palo de hierro, y que se movía hacia atrás. Los cazadores de Texas le dijeron que lo que había to-

en el mundo a quien hubiera seguido a todas partes, y que ese hombre era Jasko de Lipince. Pero éste la abandonaba a pesar de haber jurado que la seguiría donde fuera. También ella había usado el mal aspecto que tomaban los asuntos de la colonia; pero, a pesar de ello, su confianza en el omnipotente, no había vacilado ni un solo momento. Además, guardaba acaso cuidadosamente la dirección de aquel caballero generoso que les había socorrido en New-York, enviándoles a Brownina, y que trató de recomendarle que se fuera a él en caso de necesidad. Jasko a él siempre hallaría un socorro. Entre tanto, la situación de los colonos era cada vez peor. El campamento era cada vez más triste y silencioso; no se supía nada de los que se habían alejado; nadie sabía si llegaron ó no fallamente a Charóville. El viejo Lorenzo enfermó. El ahumador trabajo que había abatido a los más robustos, debía vencer también al pobre aldeano. Los dos primeros días se cuidó poco de unos dolores que sintió en los hombros y en el espaldas; pero el tercer día no pudo ponerse en pie. Maryscka fue al bosque y allí cogió gran cantidad de mugo, con el cual y con unas tablas que estaban ya serradas, le hizo una cama pasable. Des-

